

LA REINVENCIÓN DE LA IDENTIDAD COLECTIVA DE LOS DESCENDIENTES DE LOS REFUGIADOS ESPAÑOLES. EL ANTIFASCISMO COMO INSTRUMENTO DE LEGITIMACIÓN DE LA MEMORIA DEL EXILIO EN FRANCIA Y EN EUROPA

Federica Luzi

École des Hautes Études en Sciences Sociales

Resumen

En el suroeste de Francia, asistimos desde hace algunos años a un proceso de reapropiación memorial de la historia de los refugiados españoles. Las representaciones de esta historia migratoria se producen dentro de tres ámbitos memoriales: el ámbito privado, de las hijas e hijos de refugiados; el ámbito colectivo, de las asociaciones de descendientes; y el ámbito de las instituciones políticas locales. La categoría de *antifascismo* se usa dentro de estos ámbitos de memoria de diferentes maneras. Parece que se utiliza, en las negociaciones que caracterizan el proceso de patrimonialización, como instrumento de legitimación de los intereses en el presente expresados por los diferentes promotores de memoria.

Palabras clave: España, Francia, refugiados, memoria, antifascismo

Abstrac

In the South-West of France, in the last years a process of reappropriation of memory related to the history of Spanish refugees has been implemented. The representations of this migration history are developed within three memory arenas: the private arena, of the refugees' sons and daughters; the collective arena, including the associations of descendents; and the arena of the local political institutions. The 'antifascism', as a category, is utilised in different ways within these memory arenas. In particular, it seems to be used, within the negotiations that characterise the process of patrimonialization, as a instrument to legitimise the current interests expressed by different memory promoters.

Key words: Spain, France, refugees, memory, antifascism

Recibido: 6 noviembre 2011. Aceptado 18 abril 2012

En los últimos años, la memoria del exilio español de 1939 se encuentra, en Francia, en el centro de un importante proceso de reconstrucción y recuperación. Desde finales de la década de los noventa, los descendientes de los refugiados, ciudadanos franceses, empezaron a impulsar la creación de asociaciones para luchar colectivamente contra el olvido al que parecía condenada la memoria de sus padres. Este fenómeno asociativo fue particularmente importante en las regiones del sur y del suroeste de Francia (Languedoc-Rosellón, Aquitania, Midi-Pirineos), donde el exilio español había tenido el impacto social más fuerte. En respuesta a este movimiento social en estas regiones, las instituciones políticas han comenzado a participar progresivamente en el trabajo de memoria.

Sin embargo fue en 2009, con ocasión del 70º aniversario del gran exilio de 1939 cuando se produjo una explosión de fiebre conmemorativa. Fueron muy numerosos los eventos organizados por los diferentes partidarios de la recuperación de la memoria, asociaciones e instituciones políticas, en todo el sur y suroeste del país (exposiciones, marchas simbólicas, instalación de placas, obras de teatro, etc.). Así pues, asistimos a un intento de re-narración colectiva y social de la memoria del exilio español y, de forma global, de la historia de los republicanos españoles, su lucha en la guerra, su participación en la resistencia en Francia y su contribución a la vida política y social francesa. Se trata de un proceso de reconstrucción social del pasado donde la memoria y el olvido son modeladas para crear una representación determinada de las vicisitudes españolas en Francia y convertirla en un instrumento de adhesión. Todo individuo impulsor de memoria trabaja para confirmar su representación del pasado proyectando en él sus intereses actuales. Sin embargo, este proceso de apropiación de la historia de los refugiados españoles debe verse como un complejo conjunto de negociaciones a distintos niveles. En efecto, podemos evocar tres ámbitos diferentes de memoria: la memoria privada y familiar, la memoria colectiva de los descendientes y las políticas institucionales de memoria. Este despertar de la memoria coincide con la desaparición de la mayoría de las personas que han vivido esta tragedia y la aparición en el espacio público de sus nietos que reivindican este pasado como una fuente de identidad esencial, como una valiosa herencia.

Aquí nos centraremos en un aspecto concreto de este fenómeno². En nuestras investigaciones, hemos podido constatar que los diferentes individuos que participan en el proceso de recuperación de la memoria del exilio, utilizan de forma diversa la categoría antifascismo. Me parece que se encuentra en el centro de las negociaciones, a la vez de las reflexiones y de las distorsiones, entre los diferentes impulsores de memoria.

Vamos a desarrollar nuestra reflexión en tres partes, con el objetivo de determinar los usos de esta categoría en los diversos ámbitos de memoria: privada,

² Una primera versión de este artículo fue presentado en una jornada de estudio organizada por el Réseau Exilio en la Universidad de Albi el 14 de abril de 2011, cuyo tema era: *Diasporas y antifascismo en Europa (1920-1950)*.

colectiva e institucional. Para ello nos basamos en las entrevistas que hemos logrado realizar con los hijos e hijas de los republicanos españoles (construidas como historias de vida) y en los discursos pronunciados por los presidentes de las asociaciones y por los representantes institucionales en los actos de los que hemos sido testigos en nuestra observación participante durante las conmemoraciones del exilio en 2009.

La historia de la vida es el lugar privilegiado donde el individuo se construye a sí mismo, enmarcando su vida en un imaginario lleno de significado. Así, los descendientes que hemos entrevistado han tejido ellos mismos la trama de sus vidas, sin restricciones. En el análisis de los relatos, hemos determinado una serie de ejes principales en torno a los cuales los entrevistados han organizado su discurso y construido su identidad. Encontramos particularmente interesante reflexionar aquí sobre los recuerdos de los descendientes vinculados a la educación recibida por la familia y, en general, por la comunidad española. Esta educación es a la vez cultural, política y moral. En los recuerdos de los entrevistados se construye una imagen mítica de esta España en el exilio, donde la política sólo constituye una parte.

El amor por la cultura, el arte y el conocimiento de estos hombres y estas mujeres, a menudo de origen modesto, es una constante en los relatos de los descendientes. Sus recuerdos están llenos de anécdotas e imágenes que hacen referencia a esta vivacidad intelectual; el padre que lleva a su hijo al mercado de Saint-Sernin de Toulouse para comprar libros, las lecturas ante la chimenea de fragmentos de los grandes clásicos de la literatura como *20.000 leguas por Julio Verne*, o incluso la vida intelectual de Orán, en Argelia, cuando, aún un niño, un entrevistado iba al teatro en compañía de sus padres. Los hijos de los refugiados atribuyen mucha importancia a la cultura y encuentran las raíces de su identidad en estos recuerdos emblemáticos.

La politización de la vida de los exiliados marca también los recuerdos de los descendientes. El discurso político de los padres y de los españoles es un *leitmotiv* de la memoria de los descendientes. Una persona entrevistada cuenta cómo su vida ha estado marcada por esta dimensión política. Ella identifica las *palabras clave* que caracterizaron su infancia:

Desde que nací, de verdad, he oído hablar de ideología anarquista, del anarcosindicalismo, del comunismo libertario, mi madre se consideraba comunista libertaria... yo oía hablar de eso... a continuación de ejemplos de las colectivizaciones del 36-39, y de la guerra también, del exilio, de los campos de concentración, mi abuelo, que murió en Mauthausen... y después... cuando volvieron a España... la lucha contra Franco, esto es lo que oía hablar todo el día (sonrisas)... y luego la realidad, las huelgas, la manifestaciones... las detenciones... de todo eso, yo he oído hablar de todo³.

³ Testimonio de H.I.T., 59 años, recogido el 15 de mayo de 2009 en Persignan: *Depuis que je suis née, vraiment, entendre parler de l'idéologie anarchiste, de l'anarcho-syndicalisme, du communisme libertaire, ma mère elle se disait communiste libertaire... j'entendais parler de ça... ensuite des exemples*

Es aquí donde constatamos que cuanto más comprometidos políticamente están los entrevistados más importancia a este tipo de historias. Fijan en su memoria imágenes donde se ven pequeños y ya protagonistas silenciosos de las reuniones políticas entre españoles. Como este testigo que, al comentar una foto de una manifestación donde él aparece, un niño aún, en los brazos de su madre, dijo:

Es verdad que cuando me veo en esa imagen... estoy obligado a pensar que mi forma de recordar, está muy marcada por el hecho de que desde muy pronto estoy en los brazos de mi madre en las manifestaciones⁴.

Vemos en estos ejemplos como la infancia está modelada por la mirada del Yo adulto, que busca en ella la confirmación de su forma de ser actual.

La política juega un papel destacado en la construcción de la identidad de los hijos de los refugiados españoles. Sin embargo, la dimensión moral de su educación es concebida como el legado más profundo. Se trata de una transmisión de valores como el respeto por el otro, la coherencia, el coraje, el humanismo, que representa el verdadero puente entre las dos generaciones. A lo largo de una veintena de entrevistas realizadas con los hijos de refugiados, casi todos insistieron en destacar este aspecto de su educación. Así, por ejemplo:

Lo que me ha marcado... en relación a mi padre y a su compromiso político... la coherencia y la lealtad en relación a sus ideas [...]. El humanismo... y el respeto del otro, el respeto del ser humano, el respeto del otro, el humanismo y la tolerancia...⁵.

También: *Yo he sido educado en el respeto a los demás, la tolerancia, lo que yo no tolero es la criminalidad, el asesinato al que se entregó la Iglesia y el fascismo⁶.*

Cabe señalar que, en las historias de la vida, los entrevistados no hablan nunca del antifascismo como la parte más importante de su herencia familiar. Esta categoría política no se utiliza en los discursos íntimos; no contribuye a la

des collectivités, de 36-39, et de la guerre aussi, de l'exil, des camps de concentration, mon grand-père, qui est mort à Mauthausen... et puis... quand ils sont revenus en Espagne... la lutte contre Franco, voilà ce dont j'entendais parler toute la journée (sonrisas)... et puis la réalité, les grèves, les manifestations... les arrestations... tout ça, j'entendais parler de tout ça.

⁴ Testimonio de H.F., 63 años, recogido el 28 de mayo de 2009 en Toulouse: *c'est vrai que quand je me retrouve sur cette image... je suis obligé de me dire que, ma manière d'avoir de la mémoire, elle est quand même marquée par le fait que très tôt je suis dans les bras de ma mère dans les manifestations...*

⁵ Testimonio de G.R., 60 años, recogido el 6 de julio de 2009 en Toulouse: *Ça qui m'a marqué... par rapport à mon père et à son engagement politique... la cohérence, et la fidélité, par rapport à ses idées [...] L'humanisme... et le respect de l'autre... le respect de l'être humain, le respect de l'autre, l'humanisme et la tolérance...*

⁶ Testimonio de R.R., 58 años, recogido el 22 de junio de 2009 en Carcassonne: *J'ai été éduqué dans le respect des autres, la tolérance, ce que je ne tolère pas c'est la criminalité l'assassinat, auxquels, se sont livrés l'église et le fascisme*

construcción de la identidad de los sujetos, que remiten más bien a un universo de valores «humanistas» en el amplio sentido del término.

Por el contrario, esta categoría *antifascismo* parece prevalecer en los discursos, menos íntimos, de los descendientes comprometidos con el trabajo de memoria en el seno de las asociaciones y asume connotaciones diferentes. En el marco de este importante proceso de recuperación de la memoria del exilio español, los descendientes de los refugiados imponen, a través de su trabajo de memoria, una representación de ese pasado en la sociedad francesa. Queremos reflexionar aquí sobre la construcción de lo que llamamos la *hetero-representación*, es decir, la imagen que las asociaciones de descendientes exhiben al exterior, en oposición a la *autopercepción* que incluye las tensiones y los contrastes en el interior de la comunidad española entre las diferentes memorias.

Las memorias fragmentadas y diversas de los hijos e hijas de los refugiados se recomponen a través de las estrategias culturales de la memoria y del olvido. Los descendientes redefinen las bases comunes de su identidad, jugando con los recuerdos y sus significados. Parecen inventar un sentimiento común capaz de unir a toda la gente y de hacerlos verse como un *nosotros*, más allá de las diferencias de trayectoria e ideologías. Construyen una verdadera *imagined community*⁷. Estos recuerdos compartidos no son simplemente las agregaciones de memorias individuales diferentes o productos de una entidad colectiva abstracta. Se trata más bien de recuerdos ritualizados en la práctica del intercambio colectivo de ciertas representaciones del pasado, que se transforman en instituciones de memoria, lo que Johann Michel llama *tipificaciones recíprocas de intercambios habituales de recuerdos*⁸. La representación del pasado construida para ser suficientemente compartida es, como afirma Paloma Aguilar Fernández, *muy general, subjetiva, ligada a intereses del presente actuales, ligeramente distinta en cada nueva evocación y con no pocos componentes mitológicos*⁹. De hecho, entre los elementos centrales que la memoria impulsada por los descendientes de exiliados ha determinado se encuentran: la República, el exilio y el antifascismo.

La República y la invención del *bando republicano* juegan un papel muy importante en el intento para limpiar la memoria de los refugiados de conflictos profundos entre las diferentes corrientes ideológicas (anarquista, comunista, republicana, socialista, etc.). El rechazo explícito de los violentos enfrentamientos políticos que caracterizaron la vida de los padres es un aspecto central de la memoria de las diferentes asociaciones. Los entrevistados destacaron la necesidad de poner de manifiesto los aspectos en común, bajo los cuales es posible agruparse y reconocerse, sin caer en el particularismo político.

⁷ ANDERSON B.: *Imagined Communities*, Verso, Londres: 1991.

⁸ MICHEL J.: *Gouverner les mémoires. Les politiques mémorielles en France*, PUF, Paris: 2010.

⁹ AGUILAR FERNÁNDEZ P.: *Políticas de la memoria y memorias de la política*, Alianza Editorial, Madrid: 2008, p. 65.

Cito dos entrevistados procedentes de dos familias ideológicamente opuestas, uno comunista y el otro anarquista:

*Nosotros no queremos caer ahí de nuevo, no estamos aquí para hacer la guerra de España de nuevo, la guerra de España está hecha, está acabada, estamos aquí ahora para que, nos guste o no nos guste, se haga el trabajo de memoria*¹⁰.

También:

*Desde ese punto de vista... nosotros la generación de los herederos tenemos sobre todo... la voluntad de ver que es lo que era común porque la guerra tuvo lugar de todas formas*¹¹.

La República se convierte así en un símbolo unificador y representa, en la imaginación de los hijos de los refugiados, un tiempo mítico donde los valores universales sobreviven inmaculados. Esto nos devuelve al concepto de *nostalgia estructural*, desarrollado por el etnólogo Mikael Herzfeld, *esta representación colectiva de un orden edénico - un tiempo pasado- en el que la perfección equilibrada de las relaciones sociales no ha sufrido la decadencia que afecta a todo lo humano*¹². Si para Herzfeld una característica de la nostalgia estructural de las instituciones del Estado es la de reproducirse con cada generación, en el caso de los republicanos españoles, se trata de una construcción de los hijos del exilio. De hecho, la República parece ser reelaborada y ritualizada por los actores como *coartada moral* para sus acciones en el presente. Se convierte a la vez en modelo de referencia política y moral y en objeto de proyecciones y aspiraciones sociales; un depósito de valores al que acudir para pensarse en una relación de continuidad con su historia y sus orígenes, totalmente reelaboradas. La nueva identidad coherente de los hijos de los refugiados utiliza un aparato simbólico e iconográfico muy importante que contribuye a configurar su naturaleza y su esencia. La República es la referencia total de este *diseño* de memoria (la bandera tricolor rojo-amarillo-violeta y la imagen femenina de la República son sólo algunos ejemplos). El lenguaje de los símbolos nos habla de una voluntad homogeneizadora y nos remite a otro concepto formulado por Herzfeld: *la iconicidad*. El etnólogo nos invita a pensar no sobre los símbolos en sí mismos, sino en los usos que hacemos. El principio semiótico de la iconicidad *es fácil caer en la rutina: todos tenemos una moral similar, igual, estandarizada, incluso con ideologías que*

¹⁰ Testimonio de A. M., 58 años, recogido el 30 de mayo de 2009 en Agen: *Nous on veut pas tomber là dedans, on n'est pas là pour refaire la guerre d'Espagne, la guerre d'Espagne elle est faite, elle est finie, on est là maintenant pour que, que ça nous fasse plaisir ou pas, le travail de mémoire se fasse*.

¹¹ Testimonio de P.M., 65 años, recogido el 19 de mayo de 2009 en Toulouse: *Alors de ce point de vue-là... chez nous dans la génération des héritiers y'a quand même... la volonté aussi de voir qu'est-ce qui était commun parce la guerre a été faite quand même...*

¹² HERZFELD M.: *Cultural intimacy: social Poetics in the Nation-State*, Routledge, New York: 1997, p. 109.

*reconocen nuestra idiosincrasia personal*¹³. Así, la República ofrece muchos elementos sobre los que los descendientes de los refugiados construyen su nueva identidad compartida.

El segundo elemento es el exilio. Es el común denominador de las existencias de los hijos de los refugiados, el punto cero a partir del cual es posible determinar un antes y un después. Nada, tras el exilio de 1939, puede percibirse con las mismas categorías. Las vidas y los destinos de los refugiados fueron inevitablemente transformados por esta experiencia, que ocupa un lugar central en el proceso de reinención de la identidad de los descendientes de los refugiados. Así, el exilio irrumpe en la memoria como un recuerdo fundador. Los relatos míticos de la travesía de los Pirineos, contados por los testigos, y las fotografías de esos momentos están impregnados con una fuerte carga simbólica, como por ejemplo la famosa imagen del niño mutilado caminando, con una muleta, de la mano con su padre. El exilio permite una vez más a los descendientes superar los conflictos internos en el campo republicano y pensar su pasado como una experiencia colectiva.

[...] *por lo que respecta a la memoria es necesario que estemos unidos, porque hemos vivido el mismo destino, nuestros padres vivieron la misma suerte de exilio*¹⁴.

Además, la memoria del exilio se impone en la sociedad mediante el paradigma del sufrimiento. Se trata de reclamar una memoria que es no sólo una memoria política de los combates, sino también una memoria de un drama colectivo civil: la llegada a Francia después de la derrota, la vida en los campos de concentración y el proceso de integración son aspectos de la historia de los refugiados españoles que permiten construir una memoria más bien emocional. En este contexto, la imagen de los refugiados como víctimas juega un papel clave.

Sin embargo, la representación de los refugiados españoles como víctimas no es exclusiva. Por el contrario, en el trabajo de memoria de los descendientes parece convivir, sin contradicciones, con la de los refugiados vencedores. Se trata de un doble significado semántico: los refugiados españoles condenados a permanecer en la historia como los derrotados se transforman gracias al trabajo de memoria en víctimas primero y vencedores morales después. En la representación de la historia elaborada por los descendientes, los exiliados llegados a Francia son héroes. Ofrecen una visión finalista de la historia, leyendo *a posteriori* el compromiso de los españoles contra el régimen de Franco como una

¹³ *Ibid*, p.109.

¹⁴ Testimonio de G.R., 60 años, recogido el 06 de julio de 2009 en Toulouse: [...] *par rapport à la mémoire il faut quand même qu'on soit unis, puisque on a vécu le même destin, nos parents ont vécu le même destin de l'exil.*

forma de clarividencia política. Los antifascistas españoles habrían comprendido muy pronto la importancia de su compromiso contra la aparición de totalitarismo a nivel internacional. En realidad, la representación del conflicto como el *ensayo* de la Segunda Guerra Mundial no es nueva. Como indica François Godicheau:

*se trata del tópico más conocido desde la guerra misma, antes de la invasión de Polonia por los ejércitos de Hitler. En realidad es una idea que se forjó durante la guerra de España por la propaganda republicana destinada a la opinión pública de las democracias y en particular de la opinión pública británica*¹⁵.

En esta continuidad imaginaria entre el conflicto español y la Segunda Guerra mundial los descendientes consideran la participación en la resistencia en Francia como la continuación natural de una trayectoria que ya habían imaginado. La política, por lo tanto, marca la especificidad de su memoria con respecto a otras memorias, como la de los emigrantes económicos y especialmente la del Holocausto, convertido, como dice Annette Wiewiorka *para bien o para mal, en el modelo de la construcción de la memoria, el paradigma al que hace referencia aquí o allí, para analizar el ayer o intentar instalarlo en el corazón mismo de un acontecimiento histórico que se desarrolla ante nuestros ojos, las bases del relato histórico futuro*¹⁶.

Un entrevistado dice:

*Una vez más es el bando español republicano pero el campo español republicano no es apolítico está claro... además sería un error, en este caso sería pura compasión... por qué la desgracia de los republicanos españoles sería más triste que la desgracia de los judíos...*¹⁷.

Es aquí donde el discurso en torno al antifascismo toma fuerza. La matriz antifascista de la identidad de los hijos de los republicanos españoles permite una vez más reunirse, más allá de la diversidad, alrededor de los valores generales que representa el antifascismo. Así, como todas las identidades, la de los descendientes de los republicanos se basa en una negación, en oposición al fascismo, al totalitarismo, al racismo, etcétera.

¹⁵ GODICHEAU F.: "Guerre civile", "révolution", "répétition générale": les aspects de la guerre de Espagne", en BOURDERON, Roger (dir.), *La guerre d'Espagne. L'histoire, les lendemains, la mémoire*, Tallandier, Paris: 2007, p. 90.

¹⁶ WIEWIORKA A.: *L'ère du témoin*, Hachette, Paris: 1998, p. 16.

¹⁷ Testimonio de S.B., 68 años, recogido a Argelès-sur-Mer el 14 de mayo de 2009: *C'est encore une fois le camp républicain espagnol mais le camp républicain espagnol n'est pas apolitique...c'est clair... d'ailleurs ce serait une erreur, dans ce cas on serait purement compassionnel... alors pourquoi le malheur des républicains espagnols serait plus attristant que le malheur des juifs...*

Las asociaciones de descendientes homogeneizan las memorias individuales y construyen una memoria compartida para satisfacer la doble necesidad de crear un nuevo espacio de identidad colectiva y de integrarse en la sociedad francesa, para solicitar un reconocimiento histórico.

Llegamos así a la última parte, dedicada al análisis del papel de la categoría de *antifascismo* en la negociación entre los descendientes de los refugiados españoles y las instituciones francesas para la imposición de una cierta representación de la historia del exilio español en Francia. Estas historias de la experiencia española proporcionadas por los impulsores de la memoria contribuyen a la construcción social de la realidad y transmiten contenido. Las conmemoraciones, hechas de discursos y de prácticas, son *el proceso de institucionalización de un recuerdo*¹⁸ y son el conjunto de dispositivos materiales a través de los cuales se impone una memoria. El análisis de conmemoraciones nos permite entender cómo las memorias son construidas y destruidas, y cuáles son los discursos utilizados para dar una credibilidad histórica y para conquistar una cierta legitimidad y consenso social. El trabajo de memoria de los descendientes tiene como principal referente político Francia, a la vez idealizada como la patria de los derechos del hombre y los valores republicanos, y criticada por las decisiones políticas del pasado. Los relatos históricos surgidos de las asociaciones son el producto de una constante dialéctica entre memoria y olvido. Como afirma Pedro Ruiz Torres:

*sólo la parte del pasado políticamente significativa, en virtud de la voluntad de legitimar las identidades y asegurar la dominación, se convierte en el legado que, por supuesto, merece ser conversado y recordado, en detrimento de una serie de otras experiencias importantes que lamentablemente caen en el olvido*¹⁹.

Los descendientes hacen que su memoria sea aceptable y socialmente admisible para la sociedad francesa despojándola de una parte potencialmente más conflictiva: la Revolución. Sin embargo, este olvido es un vacío lleno de significaciones, ya que permite a las asociaciones de descendientes construir o restaurar una imagen de sí mismos globalmente satisfactoria. La memoria potencialmente conflictiva de los exiliados españoles está domesticada y se ha vuelto aceptable. En el intento de buscar refuerzos simbólicos para insertar en la sociedad francesa la historia del exilio, dejan de lado los aspectos *inquietantes* de su memoria y construyen su identidad sobre la base de dos elementos: los valores republicanos y el antifascismo. Ambos son elementos suficientemente genéricos y compartidos, los mismos que forman parte de la retórica del Estado francés.

¹⁸ JEDLOWSKI P.: "Il paradosso della commemorazione", en BARAZETTI D. y LECCARDI C. (dir.), *Responsabilità e memoria. Linee per il futuro*, La Nuova Italia en Scientifica, Roma: 1997, pp.104-105.

¹⁹ RUIZ TORRES P.: "Les usages politiques de l'histoire en Espagne, formes, limites et contradictions", en HARTOG, F. y REVEL, J., *Les usages politiques du passé*, Editions de la Maison des Sciences de l'Homme, Paris: 2001, p. 26.

Los discursos de los presidentes de asociaciones y de los representantes de las instituciones políticas durante las conmemoraciones mostraban cómo se construye esta representación simplificada de la historia del exilio español. Es un discurso donde se cruzan las imágenes de los españoles víctimas de los campos (con un vago reconocimiento de responsabilidades históricas por parte de las instituciones locales por las condiciones de acogida) y las de los republicanos victoriosos. La focalización del discurso de las autoridades en el reconocimiento de la participación española en la resistencia francesa es un indicativo muy fuerte. Subrayan la continuidad entre los valores de los refugiados españoles y aquellos sobre los cuales se ha fundado la nación francesa. El apasionado discurso pronunciado por Georges Frêche (figura política que insistió en el compromiso de la región de Languedoc Roussillon en la conmemoración del exilio español) el día de la inauguración del Memorial del campo de Bram, en el departamento de Aude en marzo de 2009, es sólo un ejemplo:

Vosotros, los republicanos españoles perdisteis una batalla pero no perdisteis la guerra, mirad no habéis lloriqueado eternamente por los campos y por la Retirada, pensad en todo lo que hubo después, todas las victorias que llegaron después, en los maquis en Francia entre el 42 y el 44, la mitad de los maquis del sur eran republicanos españoles que habían salido de los campos con las armas en la mano para reanudar el combate contra el fascismo²⁰.

El antifascismo de los refugiados españoles aparece como el componente central de su historia permitiendo así al ciudadano francés una identificación plena con ellos. Hemos podido comprobar la misma importancia otorgada a la categoría antifascismo en muchos otros discursos oficiales, como el de varias figuras políticas en la gran celebración del exilio impulsada por la ciudad de Toulouse en junio de 2009. Sin embargo, detrás de estos importantes discursos se esconden obviamente objetivos más o menos explícitos. Si los descendientes desean celebrar las vidas heroicas de los refugiados españoles y ver reconocida, después de muchos años de silencio, la importancia de su propia historia frente a las autoridades francesas, las instituciones locales ven en estas celebraciones una baza política importante.

Las regiones, los departamentos y las ciudades hacen de este compromiso un instrumento para llevar a cabo proyectos políticos de mayor magnitud. Se puede hablar de un intento de reinventar una identidad común en un territorio regional fragmentado (como en el caso de la región de Languedoc-Roussillon), o en otros casos de un interés por la creación de un centro de atracción en algunas loca-

²⁰ Discurso pronunciado por Georges Frêche el 12 de marzo de 2009, en Bram (Aude), durante la conmemoración del Memorial del campo de Bram; *Vous les républicains espagnols vous avez perdu une bataille mais vous n'avait pas perdu la guerre, regardez vous n'avez pas pleurniché éternellement sur les camps et sur la Retirada, songez à tous qu'il y a eu après, toutes les victoires qui sont venues après, dans les maquis en France en '42 '44, la moitié des maquis du Sud c'était des républicains espagnols, qui sont sortis des camps les armes à la main pour reprendre le combat contre le fascisme.*

lidades, o incluso de un deseo de atender las exigencias de una parte del electorado etc... En el complejo marco de esta negociación de intereses, instancias identitarias y políticas diferentes, la categoría del antifascismo se utiliza para dar una cierta representación de esta historia, aceptable y elimina todos los aspectos más conflictivos. El antifascismo, convertido, después de la Segunda Guerra Mundial en la religión civil de los regímenes democráticos que conocieron la resistencia, es una vez más movilizado para la legitimación de una memoria, de nuevas identidades colectivas y de acciones políticas. Entre los partidarios de la memoria, el antifascismo es un dispositivo narrativo que hace posible escribir y compartir esta memoria. Esta categoría adquiere más fuerza cuando consigue también legitimar la dimensión europea de la memoria del exilio español.

De hecho, Europa es descrita como el marco de significación preferido donde puede inscribirse la memoria del exilio. Los descendientes y las instituciones políticas durante las conmemoraciones describen el combate en España y en Francia de los refugiados españoles como un proyecto consciente de lucha contra todas las formas de fascismo que han empañado la historia europea del siglo XX. Esta lectura del pasado permite a la experiencia de estos españoles su legitimación en el cuadro de la historia transnacional de la nueva entidad política. No es imposible en el espacio de este texto hacer una presentación de los diferentes significados atribuidos al antifascismo en Europa desde la década de los 30 hasta nuestros días. Simplemente recordar que esta categoría política ha sido objeto de varias transfiguraciones, que representan mucho más que la negación del fascismo. Incluye en sí misma una serie de valores positivos y constructivos y representa una forma de redención social y moral. En la imagen proporcionada por los entrevistados, la identidad europea se basa en compartir una mirada común al pasado (incluso si cada Estado ha creado sus identidades sobre bases históricas diferentes). El uso de la categoría del antifascismo parece dar la oportunidad de combinar las formas de identidad nacional preexistentes (francesa y española en este caso) con la complejidad del pasado para organizar y llevar adelante un proyecto futuro (la ciudadanía europea).

Incluimos un testimonio: [...] *Si se negara esta lucha antifascista, es como si se negara nuestra propia identidad, una especie de ciudadano francés, de ciudadano español, de ciudadano europeo*²¹.

De hecho, como afirma Mercedes Yusta, reflexionando sobre el proceso de recuperación de la memoria histórica en España, hay que considerar este proceso de recuperación de la memoria en un marco más amplio, *un marco europeo en el que la memoria de la Guerra Mundial, los crímenes del fascismo y Auschwitz proporcionan un segundo plano, consciente o no, en el cual se ha desarrollado*

²¹ Testimonio de G.R., 60 años, recogido el 6 de julio de 2009 en Toulouse: [...] *si on niait ce combat antifasciste, c'est comme si on niait notre propre identité, en quelques sortes de citoyen français, de citoyen espagnol, de citoyen européen.*

*la consciencia de la memoria de los españoles*²². Europa, por lo tanto, como un segundo plano memorial que abarca el trabajo plural de la recuperación de la memoria del exilio. El antifascismo como un universo de valores positivos y generales sobre los cuales construir la socialización de una memoria potencialmente conflictiva en diferentes niveles: colectivo, local, nacional y europeo.

En las historias de vida de los hijos e hijas de los exiliados afloran la fragmentación de las memorias individuales y la singularidad de los significados íntimos de este legado histórico. De hecho, en la narración propia de cada descendiente, los recuerdos de estos acontecimientos se integran de forma diferente. El imaginario de cada uno se nutre de recuerdos específicos sobre los que se construye la identidad del sujeto. Sin embargo, esta pluralidad de recuerdos, en el marco del trabajo de memoria de las asociaciones, es sacrificada en nombre de una memoria común, reconstruida, sobre la cual los descendientes crean un nuevo universo de sentido colectivo.

Además, los descendientes, en el proceso de afirmación de la memoria de los refugiados españoles en el espacio social francés, negocian la representación del pasado con las instituciones políticas a través del uso de ciertos conceptos que permiten configurar un legado común. Para concluir, reflexionar sobre cómo participa la categoría de antifascismo en la representación de este pasado y en la reinención de la identidad de los descendientes de refugiados españoles significa explorar las diferentes connotaciones que asume en los diversos escenarios de la memoria. Está casi ausente en el ámbito de la memoria privada para ser posteriormente utilizada por las asociaciones de descendientes en su tentativa de reinventarse una nueva identidad colectiva. Posteriormente se convierte en un tema central en las negociaciones entre diferentes impulsores de memoria para la afirmación de una representación específica del pasado.

Traducción Jesús Alonso Carballés

²² YUSTA M.: «Témoins, historiens et mouvement pour la 'recuperación de la memoria histórica': une nouvelle mise en récit de la guerre d'Espagne», en CORRADO D. y ALARY V. (dir.), *La Guerre d'Espagne en héritage : entre mémoire et oubli (de 1975 à nos jours)*, Presse Universitaires Blaise Pascal, Clermoumt-Ferrand: 2007, p. 58.